

NOVATOS

Hay un problema en el panorama del software libre, no sé si es exclusivamente español, o si abarca todo lo hispano, o es un tema universal (apreciaría la opinión de los lectores al respecto [1]), pero la cuestión es que llevo oyéndolo a través de varios medios y por distintos canales, y los números no engañan: el movimiento asociativo *amateur* de usuarios de GNU/Linux está desapareciendo.

Todos los GULs de los que tengo conocimiento han perdido, a efectos prácticos, la mayor parte de sus miembros. Sí, ya se sabe: siempre había un núcleo duro en cada grupo que se encargaba de organizar y llevar a cabo iniciativas de corte social, pero incluso esos *cores* se van diluyendo a un ritmo alarmante.

Puede que pase algo similar a lo que comentábamos en el número 57 [2] con los eventos: los tiempos han cambiado y puede que los muy nobles objetivos de antaño no motiven ni a la vieja guardia, que ha pasado a preocuparse de cosas más mundanas como la hipoteca y el colegio del niño; ni a las nuevas generaciones, más cómodas y complacientes.

Antonio Larrosa, amigo, profesor de universidad y destacado programador de KDE, me lo ratifica cuando me comenta que a sus alumnos sólo les interesa programar en .NET. A pesar de ello, me niego a creerlo

¿hay o no hay más posibilidades de encontrar asignaturas y másters centrados en tecnologías libres que hace diez años? Y la penetración es mayor en la industria, y la base de usuarios es mayor. Los números han legitimado el software libre y las cosas han mejorado.

En cuanto a que los jóvenes son unos vagos y no les interesa nada y no se comprometen..., estos son argumentos de viejo carcamal que arenga a quién quiera escucharle desde su sillón orejero. ¿Qué generación no ha dicho exactamente lo mismo de su sucesora? El movimiento del software libre sigue siendo joven, y la mayoría de sus iniciadores siguen vivos y están en buena forma... bueno, al menos están en alguna forma, en muchos casos esférica.

Sin embargo, sí creo que haya un divorcio entre las “nuevas” y “viejas” generaciones. Y la mayor parte de la culpa se la atribuyo a las viejas. Por un lado está la altanería: El engreimiento que ha acompañado el conocimiento, por muy exiguo que haya sido ese conocimiento, siempre ha existido. El reírse de un “novato” ha sido el entretenimiento clásico que ha amenizado las reuniones de geeks a lo largo de la historia. Ahora esto ocurre a nivel de grupos enteros, donde se tachan a recién llegados de “trepas”. Irónicamente, los que con frecuencia tanto critican a esos “advenedizos” sólo se mueven para llevar a cabo acciones autocongratulatorias, acciones que, por supuesto, tienen nulo efecto sobre la mejora del panorama del software libre.

Y luego tenemos la división: Muchos de la vieja guardia parecen ahora empeñados en crear sus propios reinos de taifas con sus propios proyectos (certificaciones profesio-

Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazine, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.



nales, ofertas formativas, eventos y medallas varias) que se duplican y solapan de tiesto a tiesto. Aparte de reinventar repetida e inútilmente la rueda y generar una paralizante dispersión de esfuerzos, se da una impresión de odio interno en el movimiento al caerse en el síndrome del fontanero, dónde sólo se habla de la “competencia” para denostarla y que exige a los recién llegados elegir entre grupos autoexcluyentes y lealtad a una sola bandera, cosa que muchos no están dispuestos a aceptar.

De lo que se olvidan estos autodesignados califas es de que exclusivamente se debe lealtad al pensamiento crítico y que sus egoístas políticas son la mejor manera de destruir un movimiento que necesita su componente social.

Lo he dicho otras veces, pero lo repito aquí: el apoyo de la industria, de las administraciones públicas, de las universidades y otras instituciones académicas, es buena para el software libre, pero, sin una comunidad desinteresada, el movimiento cultural y tecnológico, no sería lo que es.

Ni nunca será lo que podría llegar a ser.

Paul C. Brown
Director

RECURSOS

[1] Invito a que me escribáis a correo@linux-magazine.es o que expreséis vuestra opinión al respecto de esta editorial (o cualquier otra) en nuestro foro en Facebook: <http://www.facebook.com/linuxmagazine.es>

[2] Editorial “2010” de Paul C. Brown, Linux Magazine – Edición en Castellano, número 57, pg. 4.